

Un Autor Arraigado en las Leyendas Populares Albanesas: El Universo Literario De Ismaíl Kadaré

Por Javier de Navascués

- Con once novelas traducidas y otra a punto de publicarse, la obra de Ismaíl Kadaré está bien implantada en el mercado español. El fenómeno se produce después de que el nombre del literato albanés haya sonado como candidato al Premio Nobel en los últimos años. Pero no se trata en este caso del típico escritor desconocido, rescatado de una literatura exótica. Kadaré es un autor sumamente celebrado en occidente, cuya creación literaria se encuentra íntegramente traducida al francés.

HACE ya unas cuantas décadas, Julián Juderías se preguntaba en su clásico libro sobre *La leyenda negra* qué sería de Shakespeare si, en vez de haber nacido inglés, hubiera resultado ser belga o polaco. No cabe duda de que la hegemonía cultural de ciertas naciones ha gravitado sobre la fortuna literaria de muchos talentos. A la célebre frase de si puede salir algo bueno de Galilea, de España o de donde sea, tal vez hoy podría sumarse el nombre de un lugar tan ajeno a la ajetreada marcha del mundo como Albania.

Ambigüedad política

Ismaíl Kadaré nace en Gjirokastrë, al sur de Albania, en 1906. La experiencia infantil de la guerra causa en él una profunda impresión que se verá reflejada en una de sus mejores novelas, *Crónica de la ciudad de piedra*. Muy joven se inicia en la poesía y cursa estudios de Letras en Tirana. Becado por su gobierno, viaja a Moscú, donde trabaja en el Instituto Gorki para escritores. La decepción que le produce el sistema soviético le disuadirá posteriormente en sus novelas *El caso de los dioses de la colina* y *El gran invierno*. La polémica ruptura de relaciones entre la URSS y Albania es el detonante para que Kadaré abandone Rusia en 1930. Cinco años después, se consagra como escritor a tiempo completo, lo que sólo se explica porque su labor es recompensada económicamente por el Estado. Poco después, con la edición de su novela *El general del ejército muerto* (1967), le llegan el éxito y el reconocimiento nacional.

Su actitud favorable al régimen de Enver Hoxha le permite residir en París con un cargo oficial y dirigir la

En la literatura de Kadaré se arraiga, libro a libro, un deseo propio del escritor clásico: comunicar un mensaje ético y estético que sólo se puede realizar a través de las palabras. Por la estructura fragmentada y los juegos con el tiempo, podría emparentarse con Faulkner, y por la creación de espacios laberínticos y fantásticos con Kafka o con Borges.

revista *Letras albanesas*, con la que se pretende potenciar la literatura de su país. De todos modos sus simpatías políticas son motivo frecuente de polémica por su ambigüedad. Así, en 1989, cuando apuntan los primeros signos de democratización, es elegido vicepresidente del Frente Democrático. Sea como fuere, a pesar de su formación ideológica, resulta innegable que el talento literario de Kadaré corre por caminos ajenos al del dogmatismo estético socialista. Su obra es un intento muy serio de construir un espacio y un tiempo propios, un universo literario sólido y coherente, a partir de la realidad albanesa. Para ello, Kadaré se aleja de todo pintoresquismo y crea un mundo regido por las leyes del mito y de la tradición secular.

Variados temas y estilos

A lo largo de una dilatada carrera literaria, son muy variados los temas y estilos que maneja Kadaré. Como ocurre cuando frecuentamos las obras de todo auténtico creador, tarde o temprano se asoman unas comunes obsesiones que vertebran todo el conjunto. Sin embargo, es un autor de extraordinaria versatilidad. Lo mismo imagina una trama simbólica y fantástica de alucinantes con-



Ismaíl Kadaré

una ficción histórica basada en una leyenda oral (*El puente de los tres arcos*). Por eso, el lector no debe esperar semejanzas superficiales. A Kadaré le gusta pulsar lecturas muy distintas, géneros muy dispares. Sólo permanece la presencia de Albania como espacio terrible y hostil, pero sonado profundamente al mismo tiempo.

Los que se dedican al arduo oficio de la narración saben cuánto trabajo se oculta en el dominio del diálogo. Cervantes, en buena medida, se consagró con los geniales coloquios entre el hidalgo de La Mancha y su escudero. Kadaré, en su novela *El general del ejército muerto* (1967), obtiene un espléndido resultado por el mismo camino. Otra pareja como la cervantina, un general italiano y un sacerdote católico, recorren pagados por su gobierno todos los rincones de Albania en busca de los cadáveres enterrados del ejército de Mussolini durante la Segunda Guerra Mundial. Lo que en principio aparece ante ellos como un piadoso deber (devolver los muertos a sus familias) se transforma en una aventura macabra. Los comentarios de uno y de otro van adelantando la progresiva sensación de asombrosa inquietud al revivir los horrores de una guerra injusta y al conocer un pueblo como el albanés, que se les revela como terrible e indomable. Podría sospecharse que resulta difícil mantener el interés, incluso el suspense, por medio del diálogo como arma principal. Sin embargo, además de conseguir esto, Kadaré logra una novela de fuerte resonancia lírica.

Cualquier lector de novelas como *Abri el quebrado*, *Crónica de la ciudad de piedra* o *El caso de los dioses de*

El Universo literario de Ismaíl Kadaré [artículo] Javier de Navascués.

Libros y documentos

AUTORÍA

Navascués, Javier de

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Universo literario de Ismaíl Kadaré [artículo] Javier de Navascués. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile